

BEATRIZ MARGARITA CONTE DE FORNÉS. **GABRIEL GARCÍA MORENO: LA HISTORIA Y LA HISTORIOGRAFÍA.** MENDOZA: FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO, 2013, 396 pp.

Gabriel García Moreno (Guayaquil, 1821-Quito, 1875), dos veces presidente del Ecuador (1861-1865 y 1869-1875), es seguramente el político ecuatoriano sobre el que se han escrito mayor número de estudios y biografías, tanto dentro como fuera del Ecuador. A ello ha contribuido su vigorosa personalidad, tanto como su acción política, que se sitúa en el centro de la polémica sobre la modernidad y el tradicionalismo, e incluye temas que siguen siendo apasionantes: la relación entre Iglesia y Estado, los ámbitos de la razón y la fe, las tensiones entre el “progreso” y la “tradicición”, así como entre los derechos y libertades individuales y los poderes del Estado.

Así, pues, el libro de Beatriz Conte de Fornés, doctora en historia por la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza, Argentina), profesora, investigadora y directora del Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la misma institución, viene a sumarse a una larga lista de contribuciones internacionales sobre García Moreno.

Este libro, que originalmente fue la tesis doctoral de su autora, comienza con una “Introducción” en la que se precisan los alcances, sentido, método y limitaciones de la obra, y un primer capítulo, también introductorio, que contiene un breve marco geográfico del país y un recuento general de su historia, hasta mediados del siglo XIX. A continuación viene la parte medular de la *historiografía* en la que se resumen y analizan minuciosamente tan solo cinco libros sobre García Moreno.

El primero de ellos es *García Moreno, presidente de la república del Ecuador: vengador y mártir del derecho cristiano*, del sacerdote redentorista francés Alfonso Berthe. Se trata de una biografía importante, pues recoge y sistematiza mucha información sobre el personaje, pero no es imparcial. Beatriz Conte muestra convincentemente cómo Berthe, representante del tradicionalismo francés del siglo XIX, escribe con el propósito de presentar a su biografiado como modelo del gobernante cristiano, aquel que pudo frenar los avances del liberalismo. La biografía de Berthe convierte a García Moreno en un mártir del cristianismo más tradicional, que debía luchar en nombre de Jesucristo contra una civilización que pretendía prescindir de Dios.

El segundo libro analizado es *la Vida de don Gabriel García Moreno*, del destacado novelista y biógrafo argentino, tres veces candidato al premio Nobel de literatura, Manuel Gálvez (1882-1962), escritor católico y nacionalista hispanoamericano. La autora evidencia una especial preocupación del autor sobre la profunda transformación espiritual que se da, según él, en

García Moreno, desde posiciones liberales en lo político y actitudes tibias en lo religioso, hacia una creciente adhesión interna a las enseñanzas del cristianismo y de las vivencias y prácticas católicas, lo que le permite dominar su carácter apasionado y enérgico y caminar hacia la perfección cristiana. En conjunto, la visión de Gálvez es muy positiva. Aunque reconoce y señala los errores y excesos del mandatario, su García Moreno es un hombre extraordinario, de los más grandes que ha producido América Latina.

Las siguientes 64 páginas las dedica Beatriz Conte al análisis de *García Moreno: el santo del patíbulo* del escritor ecuatoriano Benjamín Carrión (1897-1979), abogado, diplomático, político socialista, profesor universitario, fundador y presidente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana y, sobre todo, uno de los más destacados hombres de letras del Ecuador en el siglo XX. Su *Santo del patíbulo*, en opinión de este comentarista, no es una biografía erudita que aporte algún dato nuevo o desconocido, ni un estudio histórico que trate de entender mejor al personaje y su época, sino un alegato político que tiene más que ver con el tiempo de Carrión que con el de García Moreno. En efecto, el autor se propone combatir la “lepra dictatorial que mancha con sus llagas purulentas y letales muchas comarcas [...] de nuestra patria común, Hispanoamérica”, enfermedad que desea “curar por el ejemplo al revés”. El personaje así engendrado es un monstruo repulsivo que reúne todos los defectos.

El último capítulo de la obra que aquí se reseña (“Interpretaciones finiseculares”, p. 289-360) está dedicado al análisis de dos obras bastante diferentes de las hasta aquí mencionadas: *Gabriel García Moreno*, de Pilar Ponce Leiva; y *Jerusalén y Babilonia: religión y política en el Ecuador, 1780-1880*, de Marie-Danielle Demélas e Yves Saint-Geours. La principal diferencia de estas obras frente a las anteriores estriba, según Beatriz Conte, en que estos autores “son historiadores profesionales que se acercan a los temas de estudio impulsados más por requerimientos académicos o inclinaciones intelectuales” que por sus compromisos previos con alguna posición política o ideológica (p. 292).

En cuanto al texto de Pilar Ponce Leiva (1956), doctora en Geografía e Historia por la Universidad Complutense de Madrid y profesora titular en la misma casa de estudios, donde dirige la *Revista Complutense de Historia de América*, Conte asegura que “no presenta a García Moreno como un hombre providencial, un arquetipo o un héroe sino como una figura cuya actuación adquiere significación en relación con los respectivos marcos contextuales. En esa imbricación, más que en la comprensión de su compleja personalidad, se centra el interés de la autora a la hora de explicar su accionar político” (p. 300). De la misma manera, señala Conte, Ponce “toma distancia” ante las cuestiones controvertidas de la vida de García Moreno. Usualmente

hace referencia a las posiciones en pugna y ocasionalmente indica su criterio mediante un juicio ponderado (pp. 300-301). Finalmente, Ponce caracteriza al régimen garciano como un “autoritarismo modernizador”, que tiene similitudes con otras experiencias hispanoamericanas (p. 374).

Marie-Danielle Demélas e Yves Saint-Geours, ambos franceses, nacidos “al promediar el siglo XX”, también son historiadores profesionales, especialistas en la historia del Ecuador, Bolivia y Perú. En *Jerusalén y Babilonia* plantean que la irrupción de la Modernidad en el Ecuador, realizada a partir de la Independencia, no supuso la destrucción del Antiguo Régimen, que en buena parte pervivió durante el siglo XIX. Para examinar este planteamiento, los historiadores franceses estudian tres momentos distintos de la historia ecuatoriana, el último de los cuales: el gobierno de García Moreno, corresponde a la autoría de Yves Saint-Geours.

Saint-Geours estudia al expresidente ecuatoriano prestando poca atención a las enconadas polémicas anteriores. Establece que su formación se basa en un tronco ideológico claramente contrarrevolucionario, arraigado en la tradición española: el pensamiento tomista, el tradicionalismo francés y sus propias concepciones religiosas católicas, que se irán acentuando con el correr de los años. En ese tronco se injertan los aportes de la ciencia, la técnica y el progreso, “en una atmósfera positivista”. Las contradicciones entre esos dos elementos de su formación se resuelven en el campo de la praxis, porque García Moreno es, ante todo, un hombre de acción, quien avanza en la estructuración del Estado ecuatoriano sin crear un régimen teocrático, como se ha dicho, puesto que el poder civil no estuvo subordinado al religioso sino que, por el contrario, logró que la Iglesia ecuatoriana se pusiera al servicio de su proyecto político. Los ejes fundamentales de esa estructuración estatal pasan por la construcción de vías de comunicación, que permiten el surgimiento de un mercado nacional, y el desarrollo de la educación, a la vez religiosa y modernizadora. De esa manera, el régimen garciano mostraría que la Modernidad coexiste con una visión cristiana del mundo. Para concluir esta reseña, se hace necesario expresar la opinión del comentarista sobre la obra reseñada.

Michael T. Hamerly, uno de los más importantes conocedores de la bibliografía ecuatoriana, cree que los tres mejores estudios sobre García Moreno son: Peter V. N. Henderson, *Gabriel García Moreno and Conservative State Formation in the Andes*; Ricardo Pattee, *Gabriel García Moreno y el Ecuador de su tiempo*; y, Luis Robalino Dávila, *Orígenes del Ecuador de hoy: García Moreno*.¹

1. Michael T. Hamerly y Miguel Díaz Cueva, *Bibliografía de bibliografías ecuatorianas, 1885-2010* (Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador / Corporación Editora Nacional, 2013), 124, nota 48.

Llama la atención que la *Historiografía* de Conte no estudie ni una sola de esas obras y que también deje sin mencionar otros estudios, algunos de ellos de mayor mérito que otros que ella analiza.

La razón que explicaría esa "omisión" está en los criterios de selección de las obras analizadas. Conte ha preferido "las interpretaciones contrapuestas", "correspondientes a diferentes modos de historiar" (p. 26), y con el corpus así formado muestra, por una parte, "la multiplicidad de interpretaciones realizadas sobre un mismo fenómeno a partir de los mismos hechos comprobados" y como cada una de esas interpretaciones arroja una luz distinta sobre la realidad, que permite, al final, comprenderla de manera más global. Por otra parte, esas múltiples interpretaciones también muestran que el hecho histórico "habita inmutable más allá de nuestra vista" y que "la imagen que logramos nunca alcanza a representar la totalidad" de la realidad (p. 382).

Todo ello puede ser así, pero con esta obra el lector no alcanza a formarse una idea coherente y razonablemente completa del desarrollo de la historiografía garciana, que, desde luego, debía lograrse a través del estudio de obras paradigmáticas, puesto que el corpus total es demasiado vasto e incluye muchas contribuciones menores o que han sido superadas. Tampoco se da cuenta, por ejemplo, del desarrollo del pensamiento ecuatoriano sobre García Moreno, que ha sido importante. De la lectura de este libro parecería que el conocimiento del personaje y su época ha sido generado solamente a partir de la obra de historiadores extranjeros.

Por último, el tratamiento "igualitario" o "neutral" de las obras seleccionadas da la impresión de que todas ellas contribuyeron por igual a iluminar algún aspecto concreto de la vida del personaje, cuando en realidad entre los textos escogidos hay estudios históricos serios, pero también otros que no alcanzan esa categoría. A ello contribuye también la metodología adoptada de resumir minuciosamente el contenido de las obras estudiadas, a veces página por página, con lo cual se relatan cinco veces los episodios de la vida de García Moreno, lo cual resulta innecesario y cansino. Mucho mejor hubiera sido emplear ese esfuerzo en incluir otras obras, estudiándolas en forma más sucinta.

Con todo, gracias a Beatriz Conte de Fornés, disponemos ahora de una nueva visión de la historiografía garciana, que viene a mostrar, una vez más, que García Moreno como persona, como mandatario y como representante de las tensiones intrínsecas de la Modernidad sigue despertando el interés de intelectuales de los más variados orígenes y posiciones ideológicas.

Carlos Landázuri
Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador